

LOS-MUCHACHOS

SEMENARIO CON REGALOS



DOMINGO 20 DE AGOSTO DE 1916

NÚM. 119

10 CÉNTS.

PIANOS

GAVEAU, PLEYEL, A. BORD,
CONCERTAL, etc., al contado y
plazos, desde 25 pesetas. Pianos
verdadera ocasión, garantizados,
desde 400 pesetas. Alquileres desde
10 pesetas. Afinaciones, compras,
cambio y reparaciones. **AUTO-
PIANOS**

R. ALONSO

22, Valverde, 22

MADRID

::: ALREDEDOR DEL MUNDO :::

tiene un centro establecido en el
«kiosco Colón», Plaza de Cataluña,
:-: frente al Paseo de Gracia :-:



Tos Ferina
y toda clase de
TOS EN LOS NIÑOS DESAPARECE EN POCOS DIAS CON LA
LACTOFERINA
del Dr. M. CALDEIRO
5 pts caja en todas las farmacias y
ARENAL - 35 MADRID
Por 5.50 pts la remite el autor por correo
PUERTA DEL SOL Nº 9.
MADRID.

SAL MARINA Químicamente pura
para mesa.

Paquete 15 y 60 céntimos

Laboratorio del Dr. M. CALDEIRO

Puerta del Sol, núm. 9.

MADRID

IMPRESOS Y SELLOS CAUCHO

ENCOMIENDA, 20 duplicado

Apartado 271.—MADRID

LOS CONTEMPORÁNEOS

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

Publica novelas cortas interesantísimas, escritas por los mejores
autores, lujosamente ilustradas en negro y en colores por renombra-
dos dibujantes

NUMERO SUELTO:

Edición de lujo, 30 céntimos.

Edición económica, 20 céntimos.

LOS MUCHACHOS

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Madrid: FERRAZ, 82.—Teléfono 4539.—Apartado 216.

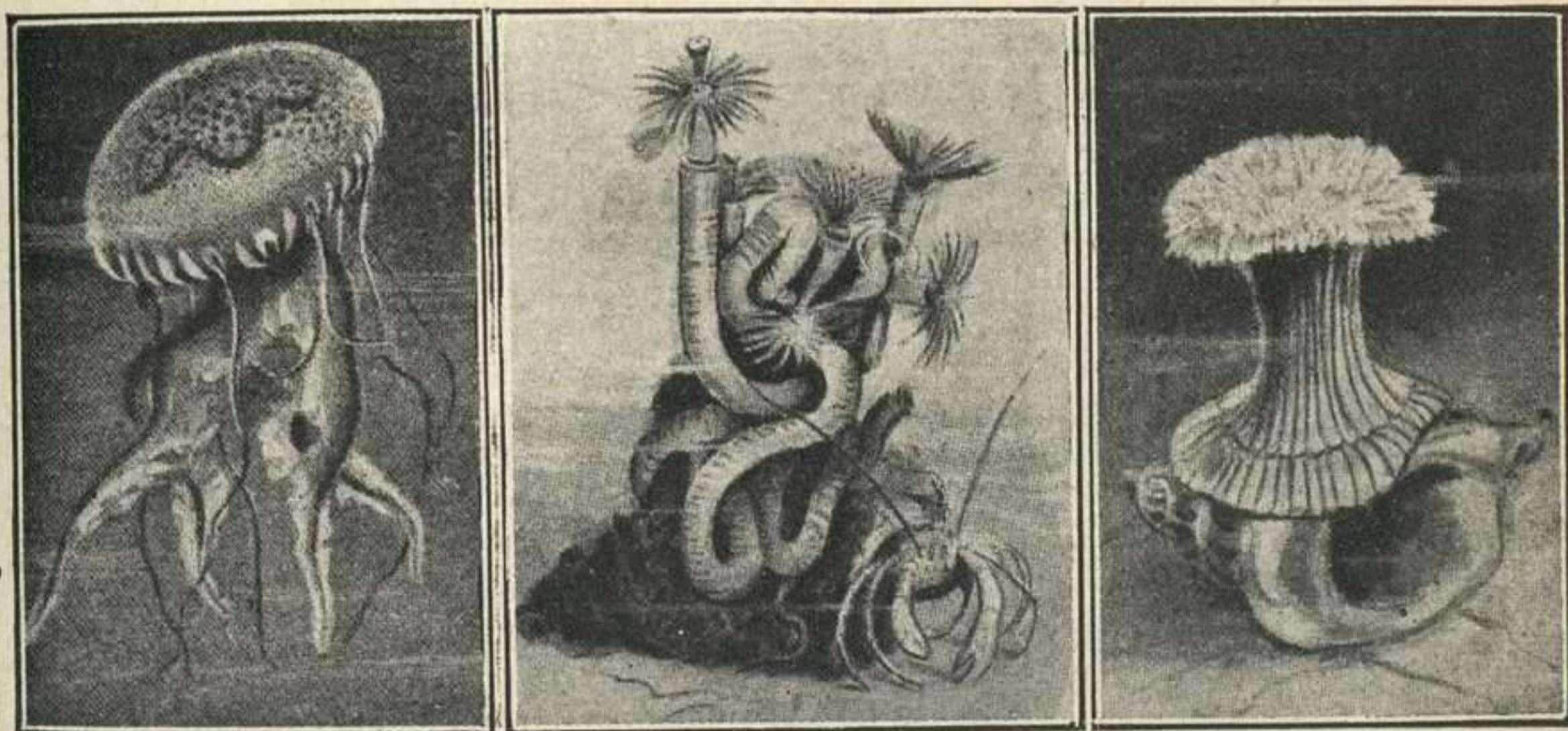
SUSCRIPCIÓN

ESPAÑA: Semestre. . . 2,50 pesetas.

EXTRANJERO: Semestre. . . 4 pesetas

A orillas del mar

(Conclusión).



El primer grabado reproduce una medusa con sus brazos y tentáculos flotando en el agua. La medusa envuelve con sus brazos el alimento y lo empuja hacia la boca que está en la parte inferior. En el grabado del centro se ve un grupo de sérpulas, gusanos marinos que hacen tubos de concha ó de arena para vivir asidos á las conchas grandes ó á las rocas. En el último grabado se vé una anémona de mar asida á un caracol. Son muy voraces. En cuanto se pone á su alcance una quisquilla la cogen con los tentáculos y se la comen.

Cumpliendo lo prometido en el número anterior, damos hoy unas cuantas fotografías de cosas interesantes que se pueden encontrar recorriendo playas y costas.

En primer lugar tenemos las conchas y aunque nos llaméis pedantes, vamos á daros una pequeña lección acerca de ellas, porque así podéis dáros las de sabihondos. Veréis: la

concha es producto de secreción formado por los bordes del manto de muchos moluscos y que envuelve ó sirve de abrigo al cuerpo del animal, su color exterior depende de la naturaleza del producto segregado. La cara interna suele estar cubierta de nácar y la externa de paño marino. Las conchas se dividen en terrestres, fluviales ó marinas, según el sitio



En el primer grabado aparece un erizo de mar cubierto de centenares de espinas que le sirven de piernas. Al morir se le caen las espinas y queda al descubierto la concha que le sirve de armadura. En el tercer grabado se ven los agujeritos donde están incrustadas las espinas. En el grabado central se vé un curioso animal que en muchos sitios le llaman pepino de mar.

donde viven los moluscos que las forman y se llaman univalvas las que sólo constan de una pieza como las de las lapas ó bivalvas las que constan de dos como las de las almejas.

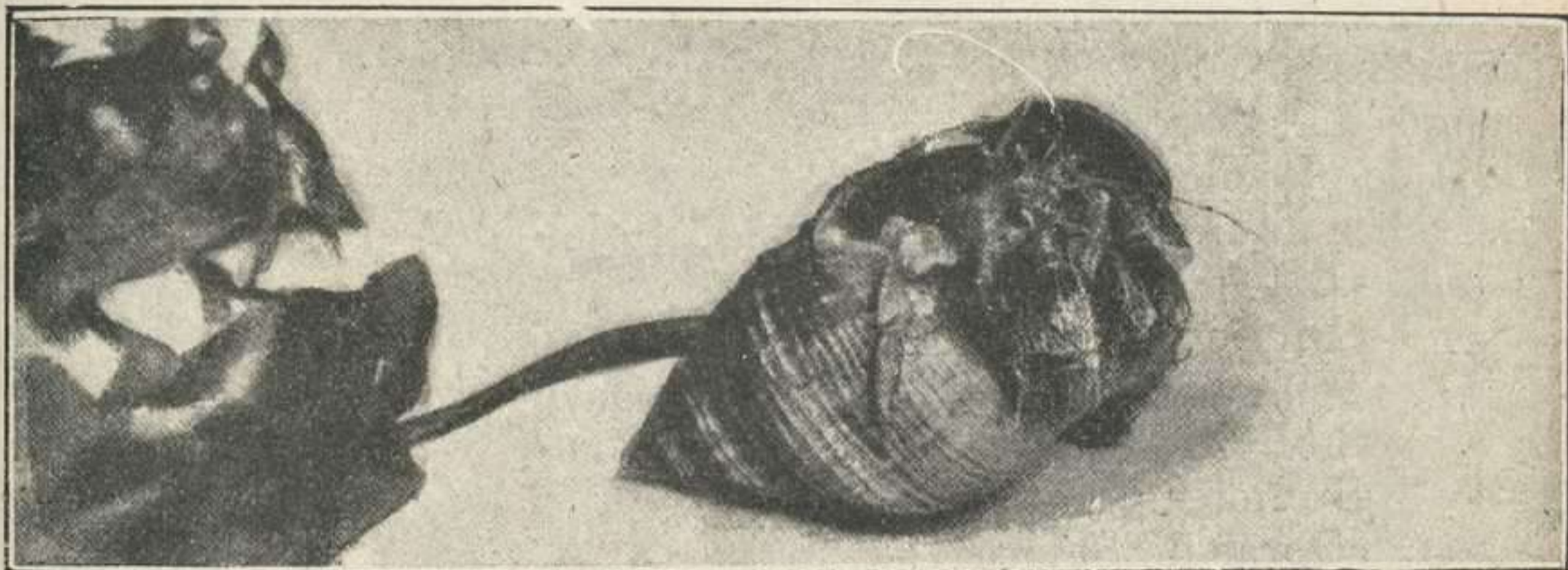
Con esta lección aprendida podéis daros tono de peritos en la materia. De buena gana ampliaríamos la lección, pero no hay más espacio por hoy más que para los grabados.



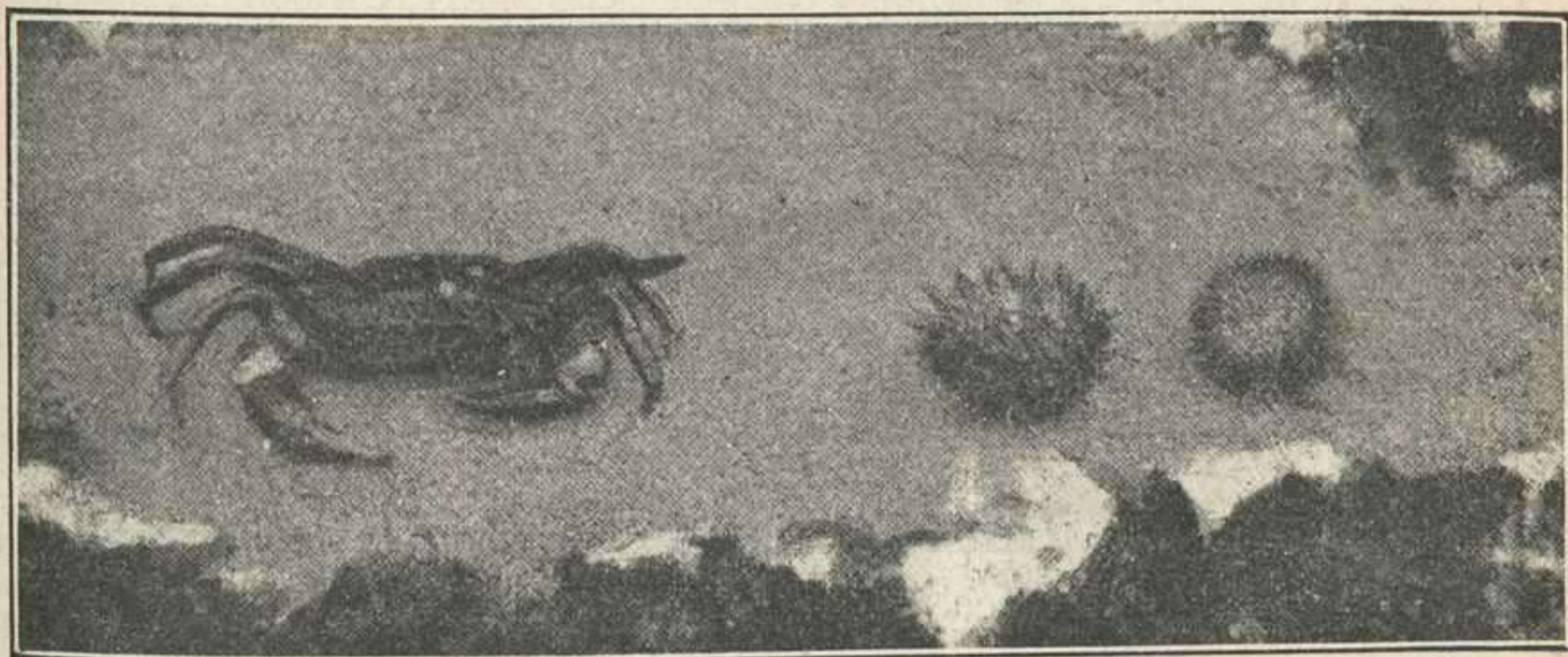
He aquí un grupo de conchas y caracoles tan populares entre los niños. Las conchas como sombreros chinos que emplean las niñas para sombreros de muñeca son conchas de lapa, ese marisco con una sola concha que vive pegado á las rocas. En muchos países salvajes se emplean como dinero las conchas con que vosotros jugáis.



El cangrejo ermitaño, mata y se come á un caracol marino y se mete en su concha para acechar á sus víctimas.



El ermitaño se lleva á rastras la concha del caracol y combate con enemigos superiores, protegido por dicha concha.



El cangrejo y el erizo son dos maravillas de la vida del mar. El cangrejo muda de costra todos los años. En esta fotografía se ven un cangrejo y dos erizos.

Nuestro sorteo de regalos

Hoy domingo 20 de Agosto, á las cinco de la tarde, celebraremos públicamente en el Magic Park, calle de Ferraz, núm. 29, el sorteo de los siguientes regalos.



- 1 Soberbia caja «Mechaniker» de construcciones metálicas.
- 2 Preciosos balandros.
- 2 Ruletas de automóviles.
- 6 Automóviles, tipo eléctrico.
- 6 Automóviles, tipo esencia.
- 6 Balones de colores.
- 12 Balones de foot-ball.
- 6 Triciclos.
- 2 Juegos de salón.
- 1 Caja de planchar.
- 6 Estuches metálicos de Cuentos de Calleja.
- 2 Tomos «Biblioteca Perla».
- 2 » «Biblioteca Aurea».
- 10 » *Don Quijote*, edición microscópica.
- 24 » Biblioteca ilustrada.
- 24 » Biblioteca Enciclopédica.
- 24 » «Obras de Salgari».

Los libros pertenecen todos á las magnificas ediciones de la antigua Casa Editorial Calleja.

Los juguetes son excelentes y de gran precio.

La lista de los agraciados se publicará en el número del 27 de Agosto.

La entrada será libre y quedan invitados al acto todos nuestros lectores y amigos.

Inmediatamente anunciaremos unos interesantes concursos con numerosos y magníficos regalos.

En este número se publica la segunda entrega del
LIBRO DE LAS MARAVILLAS
 con preciosos grabados en colores.

El miope y la calabaza



A ver una partida de futbol—se para el infeliz tío Caracol.



Cogido en la revuelta confusión—pierde la calabaza y la razón.



Y un cegato creyéndola el "balón"—rompe la calabaza el muy melón.

El caballo del payaso

(Historieta muda)



Entró, pues, y apenas acababa de cerrar el trato con el hostelero, se presentaron los dos hermanos.

¿Conque Perico se figuraba que querían alojarse en aquella hostería tan insignificante? ¿Y habiendo enfrente una hostería tan magnífica? Bueno, por sí era así como se proponía cumplir sus deberes de criado, aquella noche se quedaría sin cenar. Ya era hora de darle una buena lección. Y si quería cama, que buscara una en la cuadra. Así se lo dijeron los dos hermanos. En cuanto á ellos, se alojarían en la hostería de lujo.

Perico se retiró con los dos caballos y con el asno, y cuando les hubo dado de comer puso un poco de paja en un rincón y se echó á dormir.

No podría decirnos cómo les fué aquella noche á los hijos del preboste; pero debieron de pasarlo muy bien, porque no dejó de oírseles cantar y reír.

A la mañana siguiente se levantó muy temprano Perico, y cuando hubo dado el pienso á las caballerías y las hubo ensillado, sintió tal estrépito en el patio que salió á escape á ver qué ocurría.

Apenas asomó las narices vió tres zagalones atormentando con piedras y palos á una ranita verde, ocupación que sin duda les agradaba sobremanera á juzgar por sus gritos y sus risas.

—¡Me gusta el juego!—exclamó.
—¡Yo también voy á divertirme!—
Y en un momento se proveyó de un palo y empezó á sacudirlo á más y mejor. Pero los golpes de Perico no caían sobre la rana; lo que hacían era quitar muy bien el polvo de las chaquetas de los tres zagaes, y la limpieza era tan eficaz que el que recibía un palo no esperaba á que le aplicasen el segundo.

Mientras los chicos huían (cosa

que hacían con toda la presteza que les permitían sus piernas) la rana se escapó también.

Al salir Perico con los caballos encontró en la puerta al amo de la posada pequeña, riéndose amablemente.

—Buenos días, muchacho—le dijo el hostelero.

—Buenos días, señor—respondió Perico.

¿Quería Perico acercarse un momento? El hostelero tenía que decirle unas palabritas que le agradaían mucho.

¿De qué se trataba? Pues que el posadero se había enterado de que Perico se había acostado sin cenar y que no pensaban sus amos darle desayuno. Por eso le traía un poco de pan y queso para que se lo comiera en el camino. Y como le había sido simpático el mozo iba á regalarle una cosita que acaso algún día le sería útil. Y al decir esto puso en manos de Perico un diminuto cofrecillo de plata.

—¿Cuánto tiempo nos va á tener esperando nuestro criado?

Estas fueron las palabras del hermano mayor cuando salió de la posada y vió á Perico en la calle.

—¿Qué encerrará ese cofrecillo de plata que acaba de guardarse Perico? Esto fué lo que pensó el mismo hermano mayor, pero no dijo nada.

Durante todo el día cabalgaron bajo un cielo azul y por la noche llegaron á otro pueblo.

Esta vez sabía Perico lo que debía hacer, porque ¿no le habían dado una buena lección el día anterior? Ahora no se metería á economizar dinero.

El escarmentado escudero eligió la mejor hostería. En ella debía de pasarse muy bien, porque todos los huéspedes eran señores ricos ó nobles que iban á la ciudad del rey con



la esperanza de conquistar á la princesa.

Apenas había acabado Perico de cerrar el trato con el hostelero cuando llegaron los dos hermanos.

¿Conque Perico quería alojarlos en aquella opulenta posada? ¿No sabía que se habían gastado en la otra todo el dinero que traían? No, esta vez

se hospedarían en la posada más pequeña del pueblo. En cuanto á Perico, era evidente que todavía no había aprendido á servirlos. Lo mejor era que volviera á hacerse una cama en la cuadra y que se acostase otra vez sin cenar. Los dos hermanos no tenían ya dinero que malgastar con un mozo tan estúpido; y de todas

maneras necesitaba otra lección.

Aquella noche había tantos viajeros en el pueblo y traían tantos criados y lacayos que hospedar que no había ni una pulgada de terreno disponible ni siquiera en la cuadra.

Un hueco al pie de una peña fué el único sitio que pudo encontrar Perico.

—¡Pues he tenido suerte al encontrar tan buena alcoba!—dijo el muchacho, porque la noche estaba calurosa y le tenía sin cuidado que su alcoba no tuviese más techo que las estrellas.

Apenas había enrollado Perico su chaquetilla para ponerla de almohada cuando vió que había ocupado el hueco de la peña otra persona antes que él.

—¡Vaya!, ¡vaya!—dijo.—Si me acuesto aquí voy á molestar á este prójimo, el cual está ya muy bien acurrucado. Sería una lástima estropearle el nido que tanto trabajo le ha costado hacer. Buscaré otra cama.

A la mañana siguiente estando Perico con los caballos en la puerta de la posada pequeña salió á la puerta de la suya el amo de la posada grande. ¿Tendría Perico la bondad de cruzar la calle y venir á hablar con él? El hostelero tenía que decirle una cosa? ¿Qué era ello? Pues que el hostelero había oído que Perico se había acostado sin cenar y no pensaban darle de almorzar. Ahí tenía una tajada de pollo asado que podía guardarse en el bolsillo para comérsela en el camino. ¡Ah! Como Perico era un muchacho muy simpático le regalaba también un cofrecillo de oro que podía serle útil algún día.

—¡Vaya!, ¡vaya!, ¡vaya! ¡A ver si nos vamos á pasar el día esperando á que nuestro criado venga á tenernos el estribo!

Esto lo dijo el hermano mayor cuando salió de la posada y vió á

Perico hablando con el hostelero en la acera de enfrente. Pero mientras tanto estaba pensando: “¿Qué encurrará ese cofrecillo de oro?”

En aquel momento salió de la posada el hermano mayor. Había pagado la cuenta y no quedaba ya ninguna moneda en las dos bolsas de cuero. Lo único que podían hacer era vender el borriquillo de Perico. No era cosa de que los dos hijos del preboste llegasen á la ciudad del rey sin un maravedí para pagar el alojamiento de la noche y comprar algo que comer en el camino.

Cuando hubieron vendido el borriquillo y estuvieron las monedas bien contadas y repartidas entre las dos bolsas, los dos hijos del preboste se montaron en sus buenos corceles y dijeron á Perico que les siguiera á pie.

Lo que no sabían era cómo iban á poder comprar los vestidos con que conquistar á la princesa.

—Probaremos fortuna—dijeron.

—Escucha, hermano — gruñó el mayor.—Vamos muy despacio; hay que ir más de prisa. Voy á llevar el criado á la grupa y luego lo llevarás tú otro rato.

No habían andado mucho en esta forma cuando el hermano mayor quiso saber una ó dos cosas acerca del cofrecillo de plata y concluyó por guardárselo. Esas alhajillas no eran para los criados, dijo. Perico debía de habérselo entregado desde el principio. Era evidente que necesitaba otra lección y por lo tanto que se apease y fuera andando, ¡así!

—¡Hum! ¡A este paso no vamos á llegar nunca á la ciudad del rey!—refunfuñó el hermano pequeño.—La necesidad obliga. Ven acá, Perico, y monta á la grupa.

Perico montó á la grupa del caballo del hermano menor y como había

ocurrido antes, ocurrió ahora. No habían llegado muy lejos cuando Perico pagaba con creces la montura, y esta vez con el cofrecillo de oro. Después no pasó mucho rato sin que Perico se encontrase otra vez en el suelo sin más ayuda para andar que las dos piernas que le había dado Dios.

Ahora que ya tenían los cofrecillos, no se encontraban dispuestos los hijos del preboste á dilatar más tiempo su viaje por culpa del criado, de modo que picaron espuelas y se alejaron al galope camino adelante sin pararse siquiera á decir adiós á Perico.

Sí, amigos míos, los dos hijos del preboste se alejaron dejando abandonado al pobre Perico en el camino.

Traspusieron valles y montañas, y por la noche llegaron á la ciudad donde el rey vivía. Allí vendieron los caballos y tomaron alojamiento.

Inútil es decir que en cuanto se vió solo en su cuarto el hermano mayor abrió la arquilla para echar una ojeada á su interior. ¡Dios mío, qué modo de saltar y brincar cuando vió lo que contenía! Porque apenas se hubo levantado la tapa tropezó la vista del joven nada menos que con un magnífico vestido de seda. Era todo del color de la plata hilada y estaba tan finísimamente tejido, que no había cogido ni una sola arruga á pesar de hallarse en tan pequeño cofrecillo. No hay que decir que el joven no dudó un momento de la conquista de la princesa con tan precioso vestido.

Mientras el hermano mayor estaba tan entretenido con la arquilla de plata, el hermano menor estaba echando una miradita al cofrecillo de oro, en el cual encontró otro vestido tan parecido al de plata como una gota de agua á otra, sólo que éste era de color de oro hilado.

—No es posible que exista otro

vestido más precioso que éste—dijo para sí el hermano menor.—La princesa será mía, seguramente.

Por la mañana se encaminaron á palacio los dos hermanos. Cada cual llevaba en el bolsillo su correspondiente cofrecito y en la mente la idea de que al regresar por el mismo camino que á la sazón seguían, iría á su lado la princesa y no su hermano, y que iría en la mejor carroza del rey en vez de andar pisando el polvo como la gente de poca importancia.

Cuando llegaron á palacio los dos hermanos encontraron al rey y á la princesa sentados en un elevado trono, y ante ellos una larga fila de nobles pretendientes, cada uno con un espléndido regalo.

Las damas aficionadas á los bellos vestidos debían haber estado aquel día en la capital de aquel reino, pues nunca, ni antes, ni después, se ha visto reunida una colección más peregrina.

Como estaban á lo último de la fila, los dos hijos del preboste tuvieron que esperar casi todo el día, pues tanto tiempo empleó la princesa en examinar todos los regalos. Algunos vestidos eran tan hechiceros que parecía que iba á elegirlos, pero siempre, al examinarlos detenidamente, encontraba en su tejido algún hilo de dolor.

Por fin le tocó el turno al hermano mayor.

—¡Pues, sí! ¡Era indudable que á la princesa le gustaba el vestido de la arquilla de plata! Por muy detenidamente que lo miraba no podía encontrar en su tejido ningún hilo de dolor. Sin embargo, no se decidió del todo; antes de permitir que se sentase á su lado el hijo mayor de Provost, tenía que echar una mirada al cofrecillo de oro.

El hermano mayor se adelantó.

COLABORACIÓN INFANTIL

"EL SUEÑO DE MARGOT"

A mi querida prima Marichu M.

Bueno, hay que convenir que Margot es lindísima, tiene unos ojos muy hermosos y un pelo rubio que es un encanto. Pero Margot tiene un gran defecto: que es una grandísima holgazana. Tiene nueve años, y aún no sabe si vive en la China ó en España, porque prefiere atrapar mariposas á escuchar la lección de Geografía, que inútilmente repite para ella en clase la profesora. De la escritura no digamos nada pues más bien parece que escribe con el mango que con la pluma, y la Ortografía no se la nombremos, pues se le atraviesan las bés y las uvés, y así todo cuanto la enseñan.

Hoy como hace buena tarde, ha decidido hacer novillos. ¡Está tan hermoso el jardín, y el columpio se balancea tan tentadoramente allá entre los árboles...! Decididamente, no quiere ir al colegio. Con cuatro miradas, y un par de besos á sus papás cuento concluído! toda la tarde á jugar.

Y así sucede después de la comida, Margot, besuquea mimosa á su papá, y le pide al oído la vacación de la tarde. El buen señor que la adora, accede. Más trabajo le cuesta reducir á su mamá, pero Margot sabe un buen medio para ello y abriendo el piano ejecuta muy bien, si no fuera que perdió el compás al principio, un valsecito que lo mismo podía pasar por una danza fúnebre de los caníbales.

Mamá á pesar de tocar muy bien, rie de buena gana la graciosa travesura de su niña. Y Margot muy contenta escapa corriendo al jardín. ¡Pero que calor! ganas le dan de descalzarse y meter los pies desnudos en el pilón de la fuente, pero se acuerda de lo malísima que estuvo una vez por hacerlo, y decide dejar zapatos y calcetines en los pies, se sienta en el cespé y comienza á coger margaritas y formar una cadena con ellas...

Pero el bochorno es tan grande que

Margot comienza á ver estrellas y concluye por dormirse. Y sueña, sueña que está en clase, y que se aburre como de costumbre soberanamente. Y á un desuído de la profesora sale al campo. ¡Hola! ¡el borrico del jardinero! y Margot, que se siente muy cortés, le pregunta:

—¿Cómo está usted Sr. Asno?

Y el borrico contesta muy amable:

—Muy bien ¿y tú Margot?

Lo corriente no es que hablen los borricos, pero ya sabéis que lo extraordinario en la realidad, es lo corriente en los sueños, así que Margot como la cosa más natural comienza á conversar con el borrico:

—Oye, oye, ¿cómo es que andas con cuatro patas?

—Ando así, porque prefería correr á estarme sentado en clase.

Y Margot que es muy preguntona prosigue

—Dime ¿cómo tienes las orejas tan grandes?

—Pues porque el maestro por no saber las lecciones, tanto me tiraba de ellas que se me pusieron así.

—¿Y porqué traes ese vestido tan feo?

—Porque tanto estropeaba los vestidos bonitos que me castigaron á traer siempre este.

Margot piensa que es muy afortunada pues no hay día que no mancha con tinta su delantal y aún no la castigaron á vestir como el borrico.

—Bueno ¿Y porqué tienes esos ojos tan feos?

—Pues como nunca quise estudiar se me pusieron así...

Margot que es algo presumidilla y sabe por las alabanzas de los de casa lo bonitos que ella los tiene comienza á sentirse inquieta pensando en la suerte, que de seguir holgazana, les cabrá á los suyos y se queda pensativa un gran rato cavilando que preguntará al borrico que no le dé una respuesta adecuada á su holgazanería y ocurrésele de repente preguntarle:

—¿Y por qué eres un asno?

—Porque—y el borrico se pone muy serio—hice novillos muchas veces como tú, y no quise estudiar como tú, y de no enmendarte te volverás un borrico como yo.

Y Margot asustada viendo avanzar hacia ella al burro, se echa á llorar y quiere correr...y se despierta en los brazos de su mamá que la pregunta la causa de su llanto. Cuéntaselo todo Margot y promete ser la niña más aplicada de las niñas.

FRANCISCO JOSÉ TOBORNY PLANAS
(12 años.)



AL ESCONDERSE EL SOL

Un sol muriente al espirar flamea con rojizo esplendor en la llanura á un lado campos, lagos de agua pura que en las cumbres y lagos serpentea.

Surgen efluvios que la brisa crea de las flores que brotan la espesura y en el dulce riachuelo que murmura toman agua las hijas de la aldea.

Cual torrente de célica armonía se escucha un eco al expirar el día, difunde opaca su fulgor la luna

En los alegres y sinceros lares se duerme el niño sobre casta cuna al monótono son de los cantares.

FRANCISCO ALONSO Y GONZÁLEZ
(12 años.)

Santander.

LA GUERRA EN EL SIGLO XX

La guerra en este siglo es de lo más encarnizada que hay. Los antiguos sabemos que guerreaban frente á frente, con valor, como se debe guerrear, pero en este siglo los adelantos son causa de que no sea así.

La invención del aeroplano, las ametralladoras, los submarinos y otras muchas cosas hacen que esta guerra, sea una cosa como por astucia en la que se destruyen las naciones enteras, en las que caen sus

reyes y, en fin, en el que el mundo á este paso quedará convertido en cenizas.

Edificios grandiosos, templos, palacios, etcétera, todo cae, todo, y en la casa donde ayer reinaba la alegría hoy no reina nada más que la tristeza y la desolación. ¿Por qué? Porque los soldados, modernos no atacan de frente para que se puedan defender, no, lo que hacen es que desde algunos de esos malditos aparatos llamados aeroplanos, arrojan bombas sobre las poblaciones y la casa que antes era un suntuoso edificio queda convertido en un montón de ruinas.

Así, pues, pidamos la paz que es lo que hace falta en un siglo como el que corre y estos aparatos que hoy no sirven para otra cosa que para matar y destruir sírvannos para cosas beneficiosas.

JUAN DE DIOS LUNA PÉREZ
Linares (Jaén.)



DE LA VIDA A LA MUERTE

Unos dicen que la vida es la felicidad, otros dicen que es un sueño lleno de maldad.

Aquí unos van llorando, allá otros van riendo y de este modo tan mísero es como se pasa el tiempo.

El *rico* se olvida del *pobre* y no mira que los dos, han de presentarse un día ante el tribunal de Dios.

Así, pues, vamos viviendo y cuando menos se advierte nos despierta de este sueño la inesperada muerte.

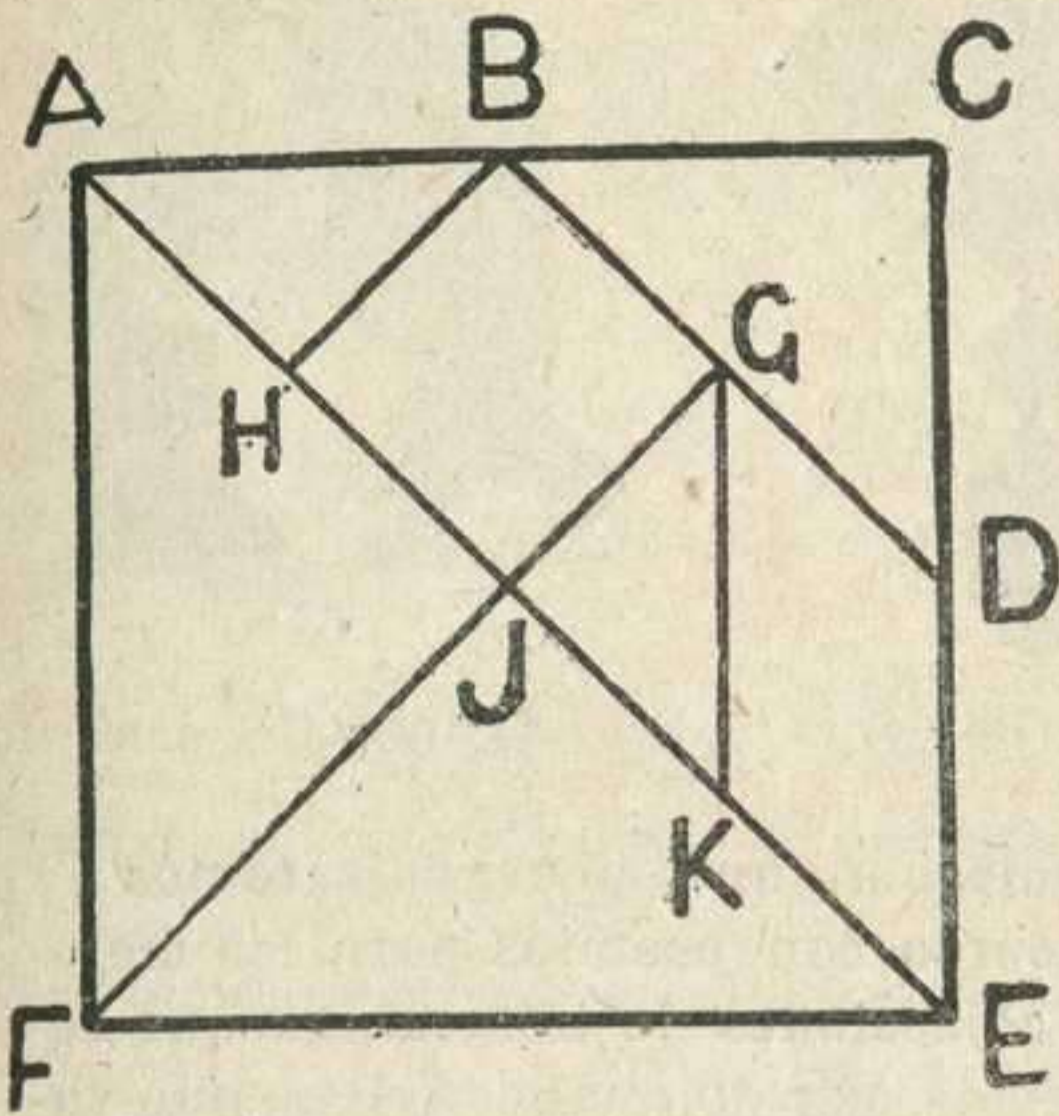
Y entonces, ¡ay de aquel que se haya malportado! porque al fuego eterno por Dios es arrojado.

Mas si en esta vida nos hemos portado bien después alcanzaremos un dichoso Edén.

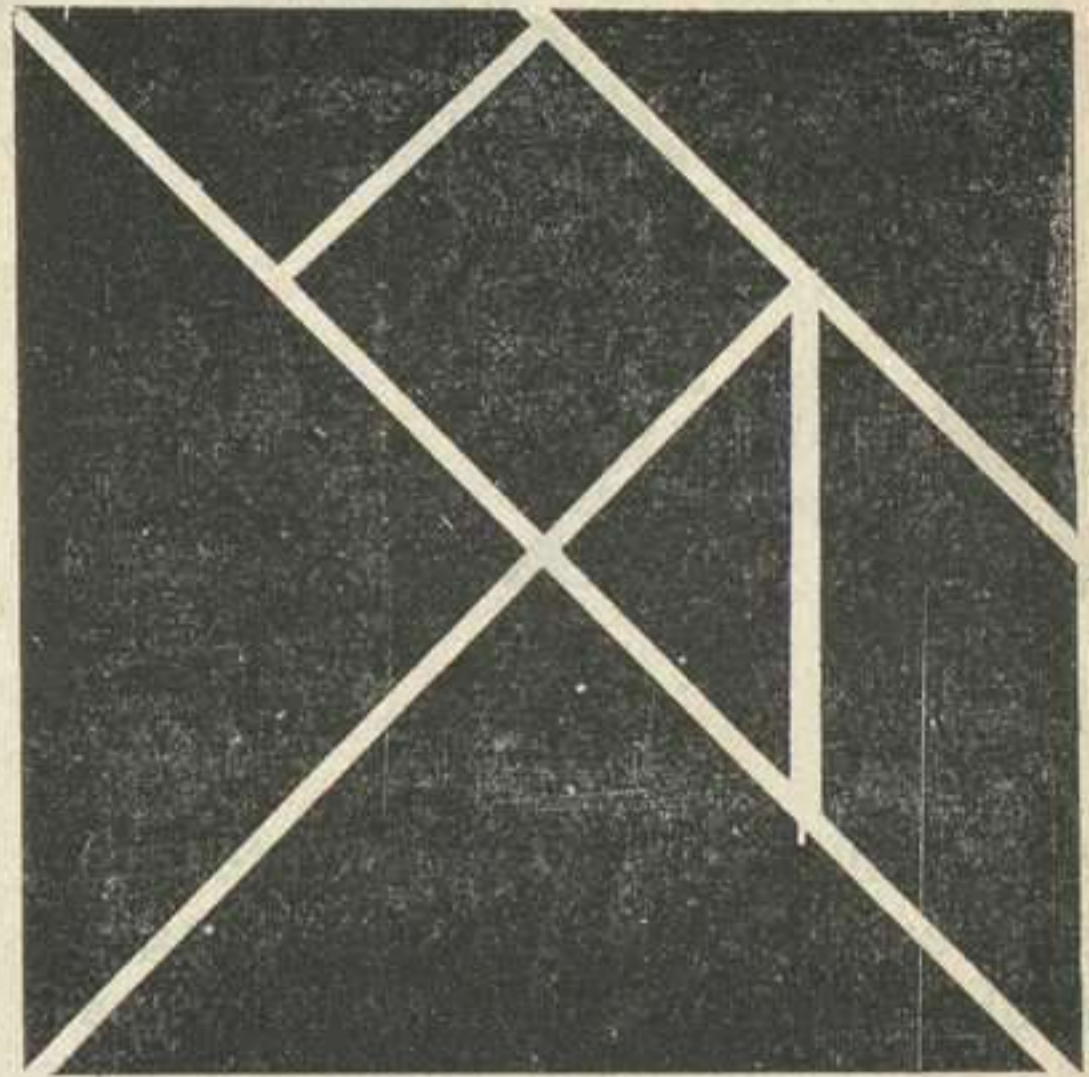
JUAN SOLERVICES
(12 años.)

Barcelona.

TANGRAMAS



El cuadrado con las divisiones trazadas.



El cuadrado cortado.

Este bonito juego de los tangramas lo inventó hace muchos miles de años un matemático chino llamado Tan, y de ahí el nombre de "tangramas". Los chinos se entretienen mucho con este juego para el cual no se necesita más que un cuadro de madera ó de cartón negro dividido en los siete trozos indicados en los grabados correspondientes.

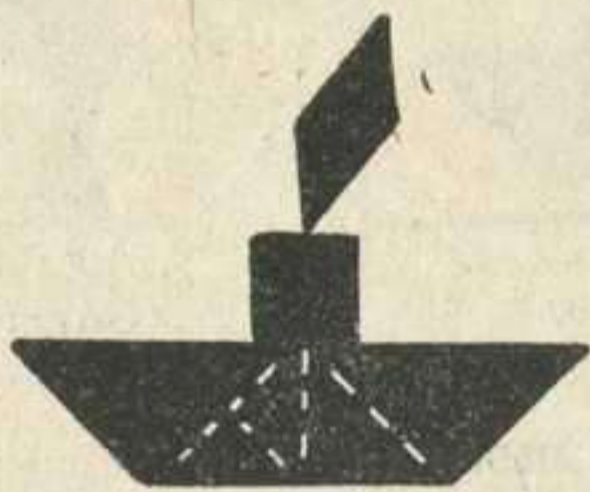
Los tangramas se forman uniendo las piezas, nunca montándolas unas

sobre otras. Con las siete piezas de un cuadrado se pueden formar millares de tangramas, pero su número es incalculable si se emplean piezas

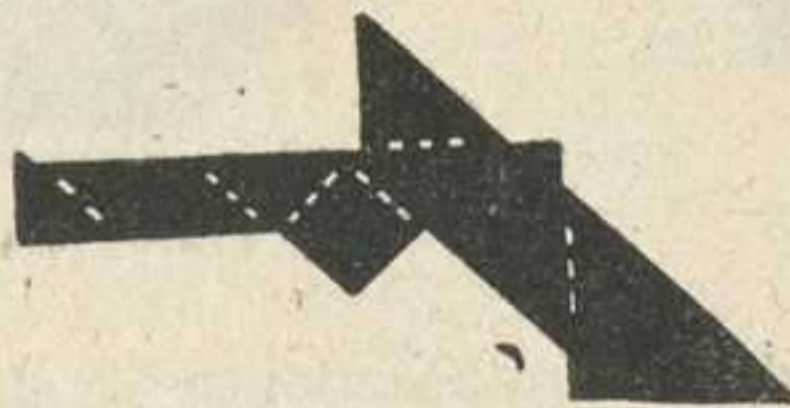
dobles, es decir, dos juegos de siete piezas. Entre los tangramas que damos aquí hay algunos que llevan la indicación "Doble",

lo cual quiere decir que en su confección han entrado piezas de dos juegos.

Con los tangramas se pueden for-



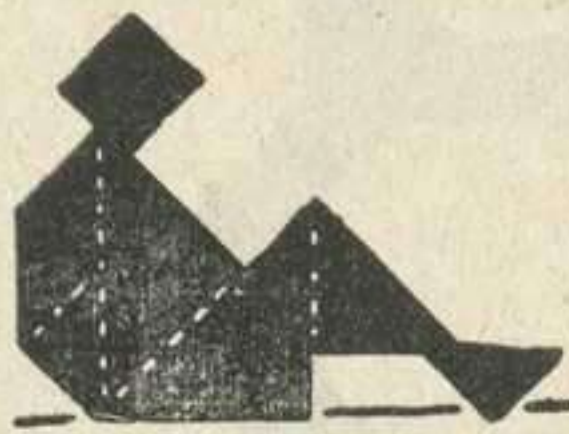
Palmatoria.



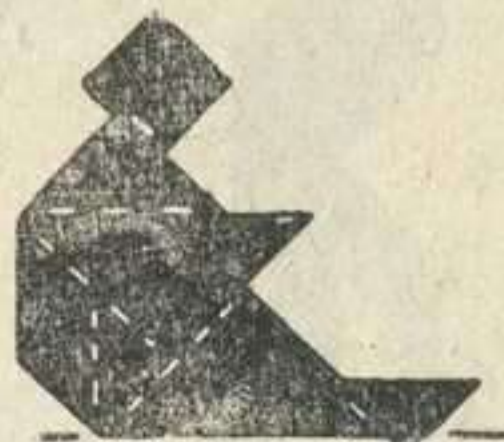
Pistola.



Japonés.



Descansando.



Esperando.



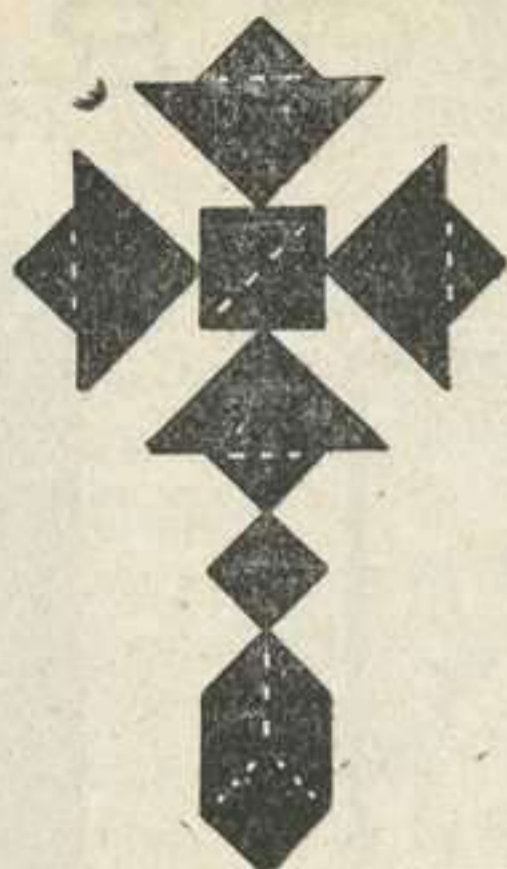
Lancha.



Daga.



Cigüeña



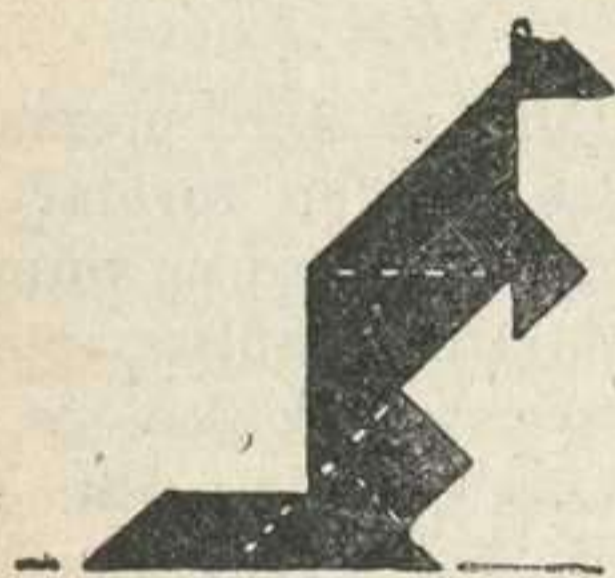
Cruz (Doble).



El doctor (Doble).

mar albums muy interesantes copiando cuidadosamente los tangramas obtenidos ó combinando y pegando piezas de papel negro. La gra-

Quizás algun día organizaremos un concurso con premios para las mejores colecciones de tangramas que recibamos, por lo cual conviene que va-



Canguro.



Flores (Doble).



Corriendo.

cia y el mérito del entretenimiento está en emplear en cada figura las siete piezas ó las catorce de dos juegos.

yais ensayando y aguzando el ingenio, y además no perderéis nada con esta gimnasia intelectual.



Joven paseando.



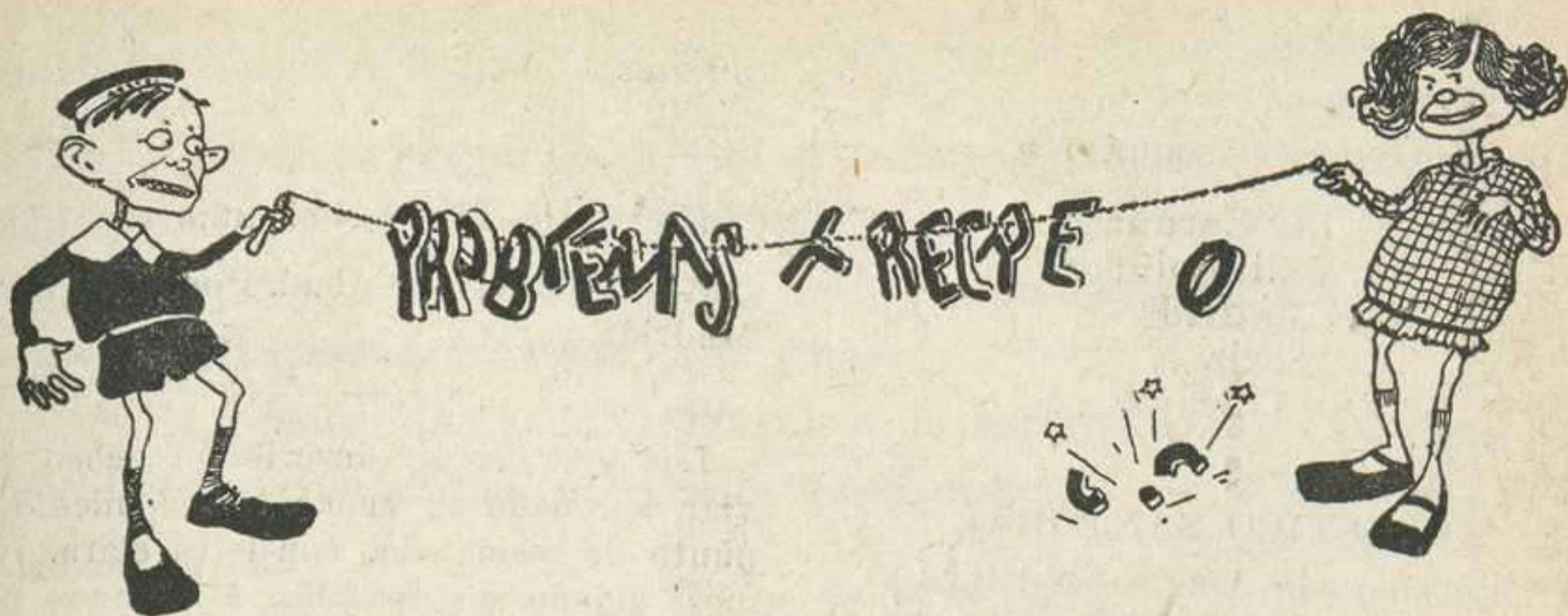
El saludo.



Jan, el inventor.



Equilibrista (Doble).



COMPRIMIDO

(REMITIDO POR ENRIQUE MARTÍNEZ PARET.)

Guerra	Do2s
---------------	-------------

CHARADA

(REMITIDA POR JOSÉ GARCÍA BRAOJOS.)

Con un nombre de ciudad
y adverbio de negación,
resultará un apellido
que conozco en mi región.

PROBLEMA

(REMITIDO POR RAMÓN HEVIA.)

Preguntaron á un matemático cuán-
tas pesetas llevaba, y contestó:

—Las pesetas que llevo, sumadas con
su duplo y mitad, más dos, dan 30
pesetas.

Averíguese cuántas pesetas llevaba.

ADIVINANZA

(REMITIDA POR ENRIQUE DEL POZO.)

Todos afirman que soy
la causa de muchos males;
me acusan de criminal,
me tratan de vil infame,
maldícenme con frecuencia,
y lo extraño es que, no obstante,
todos me quieren, me adoran,
y no me desprecia nadie.

ACERTIJO

(REMITIDO POR PABLO EGEEA.)

El que lo hace, lo hace cantando.
El que lo compra, lo compra llorando.
El que lo utiliza no lo ha de ver;
decidme, pues, ¿qué ha de ser?

PASATIEMPO

(REMITIDO POR ANTONIO GONZÁLEZ VÁZQUEZ.)

```

      0 . . . .
    . . . 0 . . . .
    . . . 0
. . . . . 0 . . . . .
    . . . 0 . . . .
. . . . . 0 . . . .
    . . . 0 . . . .
    . . . 0 . . . .
    . . . 0 . . . .
    . . . 0 . . . .
    . . . 0 . . . .
. . . . . 0 . . . .

```

Sustituir los ceros y puntos por letras,
para que resulte en la vertical de ceros
nombre de un autor español, y en la
horizontal de puntos nombre de ríos
europeos.

**SOLUCIONES DE LOS PASATIEM-
POS DEL NUMERO 117**

DE LA TARJETA-ANAGRAMA: LOS MU-
CHACHOS.

DEL ACRÓSTICO: *Cervantes*.

DE LA CHARADA: *Solfa*.

DEL PASATIEMPO GEOGRÁFICO:

La Coruña
Valladolid
Madrid
Soria
Vizcaya

*

ACROSTICO SANTORAL

(REMITIDO POR ADOLFO MIRALLS.)

. . . . A . . .
. . . . D . . .
. . . . O . . .
. . . . L . . .
. . . . F . . .
. . . . O . . .

Sustitúyanse los puntos por letras para que horizontalmente se lean nombres de varón.

ADVERTENCIA

La modificación de las tiradas á que nos ha obligado la introducción de grabados en colores dentro del número, nos impide dar en el presente la lista de solucionistas de los pasatiempos insertos en el núm. 117. Se publicará en el número próximo.

Liga Postal

El objeto de esta sección es fomentar las relaciones de amistad entre los lectores de LOS MUCHACHOS. A esta Liga puede pertenecer todo el que quiera cambiar correspondencia, tarjetas postales, sellos, libros, retratos, etc., con los muchachos que á ella pertenezcan. Es un medio de tener amigos en todas partes. Todo el que desee pertenecer á la LIGA POSTAL no tiene que hacer sino escribirnos para que insertemos sus nombres y las señas de su residencia en la lista.

Los que en ella figuren pueden escribirse directamente unos á otros. Nosotros

nos limitamos á decir quiénes están dispuestos á entablar relaciones de amistad.

LISTA 38.^a

(Véase la 37.^a en el número 118.)

Alvaro Martínez Abad, Portillo, 11, 2.º, Madrid.

Los que deseen inscribirse deben enviar su nombre, señas del domicilio y punto de residencia, con letra clara. Hemos dejado de inscribir á algunos por haberseles olvidado consignar estos importantísimos detalles.

CORRESPONDENCIA

Cada día es mayor el número de trabajitos que recibimos con destino á la sección de "Problemas y Recreos", y como no es posible contestar en "Correspondencia" á todos, porque llenaríamos medio periódico, advertimos que de ahora en adelante publicaremos todo aquello que se nos envíe y que consideremos adecuado para la publicación, pero no contestaremos á los autores, por la razón expuesta.

Insignias de la Liga Postal

Valen 50 céntimos. Se venden en estas oficinas, Ferraz, 82, y en casa del grabador, Sr. Guiseris, Monterra, 41, Madrid. Los pedidos de provincias deben hacerse directamente á esta Administración, Ferraz, 82, acompañando 25 céntimos más para el certificado del paquete, pues de lo contrario no respondemos de extravíos.

Tapas para encuadernar LOS MUENACHOS

Son de tela roja con letras de oro. Precio: **una peseta** las de cada tomo. De venta en la Administración, Ferraz, 82, Madrid.

Nuestros talleres se encargan de la encuadernación de los tomos al precio de **una peseta** cada uno.

Los de provincias pueden mandar su importe, más 0,25 para certificado, en Giro Postal ó letra de fácil cobro.

NÚMEROS ATRASADOS

Se venden de todos los números publicados al precio de 10 cts.

Nuevo motor
á creosota sin válvulas

REPRESENTANTE EN ESPAÑA
CATALA Y ARMISEN

MAYOR, núm. 46
MADRID

VIUDA DE R. ABATI

Modas.-Últimos modelos de París

: para la próxima temporada :

MARIANA PINEDA NÚM. 7.-MADRID

Teléfono núm. 92.

A los lectorcitos de LOS MUCHACHOS

No dejéis de recordar á vuestros papás ó á vuestros hermanos mayores que compren mañana lunes

ALREDEDOR DEL MUNDO

Es la Revista ilustrada que trae más lectura y más variada ilustración. Contiene relatos de viajes, narraciones históricas, curiosidades de ciencias, de arte y de industria, aventuras de caza, costumbres de pueblos raros, novedades de arqueología, numismática, filatelia, historia natural, etc. Es, en suma, una verdadera enciclopedia en forma de periódico, y además regala novelas ilustradas y publica problemas con valiosos premios.

PRECIO DEL NÚMERO, 20 CÉNTIMOS



Flores del Campo

PERFUMERÍA FLORALIA. Granada, 12.—Madrid